

Editorial

A cada año, el Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico (CNPq), en colaboración con la Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nível Superior (CAPES), ha abierto regularmente sus Convocatorias con el objetivo de financiar la edición de revistas científicas brasileñas. En 2011, tuvimos la sorpresa de que el aumento de los recursos alcanzó 20% más del que venía siendo concedido en los otros años, llegando a la cifra de los R\$ 6.000.000,00 (seis millones de reales), siendo 50% proveniente del CNPq y 50% de la CAPES.

No se puede dejar de reconocer los esfuerzos de las agencias de fomento por eso mérito.

Como editor de una revista en circulación hace siete años en el área de las ciencias humanas, tengo conocimiento, por parte de las agencias, de los criterios técnicos utilizados para el aplazamiento, o no, de los recursos destinados a las revistas científicas brasileñas, incluso siendo descritos en las convocatorias cuando abiertas. Por ejemplo, al final de este año que se terminó, la convocatoria contó con la colaboración de una comisión designada por los órganos, como en los años anteriores, del más alto grado académico, lo que es un principio incuestionable. Sin embargo, eso puede dejar dudas de cómo fueron seleccionadas las revistas clasificadas o no. Cuando se piensa en el tiempo, para que las revistas pudiesen pasar por este proceso, considerando el número de solicitudes de financiación de varios editores de las revistas brasileñas y el número de miembros de la comisión de evaluación que, vuelvo a afirmar, es de conocimiento científico incuestionable. De la apertura de la convocatoria MCT/CNPq/MEC/CAPES No. 68/2010, en 25 de octubre del 2010, al cierre del mismo, en 8 de diciembre del 2010, podemos considerar razonable que nosotros, editores, enviásemos nuestras propuestas. Lo que me gustaría reflejar con los lectores de esta convocatoria es el corto tiempo dispensado a la evaluación de las propuestas, pues “ya” en el día 20 de diciembre de 2010, exactamente 12 días corrientes después del cierre de la convocatoria, el resultado ya estaba disponible en la web del CNPq, con el recurso de R\$ 6.000.000,00 (seis millones de reales) – siendo 50% proveniente del CNPq y 50% de la CAPES – distribuido entre las propuestas de las revistas aprobadas.

Tuvimos nuestra revista otra vez no contemplada, después de la elaboración de la propuesta, a causa del trabajo y de la dedicación de un editor que ha trabajado sobre las políticas editoriales científicas, que ha prestado humildemente estrategias en la formación de nuevos editores científicos brasileños, compañero incondicional de las mayores asociaciones de editores científicos brasileños, como la Asociación Brasileña de Editores Científicos (ABEC) y de la Asociación Brasileña de Editores Científicos en Psicología (ABECIP), este editor es el primer presidente y miembro fundador.

Actuante en la calificación de otros tantos psicólogos y estudiantes de Psicología interesados en el editorial científico y en la ética de la publicación en varios congresos de nivel regional, nacional e internacional, tengo sido frecuentemente invitado a proferir conferencias, mini-cursos y a participar de seminarios de ámbito regional, nacional e incluso internacional.

Esas consideraciones deben ser pensadas (si ya no lo fueron por tantos otros editores brasileños de diferentes áreas del conocimiento científico), pues la respuesta que tuve para la solicitud de la financiación – conforme la convocatoria del CNPq, en relación a la revista *Mental* de los cursos de Psicología de la Universidad Presidente Antônio Carlos (UNIPAC) – es incipiente en la explicación para la denegación de los recursos. Sin embargo, somos optimistas en relación a la supervivencia de la revista *Mental*, pues conocemos su contribución para investigadores en las áreas de salud mental y, en especial, para los compañeros psicólogos y futuros psicólogos. Seguimos con todas las dificultades financieras que las instituciones universitarias vienen atravesando a lo largo de los años, esperando ansiosos por un nuevo gobierno que se instala en el próximo año, y tenemos esperanzas de que las políticas de la enseñanza superior vayan fortaleciéndose. Mientras tanto, la UNIPAC, incansable en su compromiso con la calidad de sus objetivos, sigue insistiendo en mantener su contribución para el desarrollo de la investigación en su producción y comunicación científica, sumando fuerzas junto a las tantas otras instituciones de enseñanza superior, permaneciendo comprometida con el desarrollo de la ciencia y de la tecnología brasileña.

Sebastião Rogério Góis Moreira
Editor de la Revista